



30 de julio de 2020

Mi querido pueblo de Dios,

Como comunidad de fe, seguimos luchando contra la pandemia COVID-19 que afecta a nuestra nación y a nuestro mundo. Hemos seguido monitoreando la situación y esperado y orado por su progreso. Si bien hay señales de esperanza, también hay incertidumbres y precauciones que debemos tomar para garantizar la salud y el bienestar de todos. Por lo tanto, extendiendo una vez más la dispensa de la obligación de asistir a la Misa los domingos y días santos. Aunque prevemos mantener esta dispensación hasta el final del año en curso, supervisaremos cuidadosamente la situación y podríamos modificar la dispensación según las circunstancias lo permitan.

Si bien hemos reanudado con éxito las misas en persona en la mayoría de nuestras parroquias, aliento a los vulnerables, enfermos o de otro modo en riesgo o preocupados por contraer o propagar enfermedades, a abstenerse de asistir a Misa. Aquellos que opten por volver a la Misa deben observar todas las pautas relativas al distanciamiento social, la higiene diligente y el uso de cubrebocas. Continuaremos proporcionando recursos para el crecimiento de su vida de fe, y oportunidades para ver las celebraciones de la Misa en línea. Asistir a la misa en un día de la semana también puede ser una buena manera de participar en el culto público en un entorno más pequeño y distanciamiento social.

Mis pensamientos y oraciones permanecen con ustedes. Sigamos orando por la rápida conclusión de este tiempo de crisis y por la salud y la seguridad de todos.

Sinceramente suyo en Cristo,

A handwritten signature in black ink, reading "J. Mark Spalding".

Reverendísimo J. Mark Spalding, D.D., J.C.L.
Obispo de Nashville